



LA IMPLICACIÓN EN EL TRABAJO FAMILIAR: FUENTES DE INFLUENCIA E IMPLICACIONES EDUCATIVAS¹

ISABEL BARTAU (*)
JUANA MARÍA MAGANTO (*)
JUAN ETXEBERRIA (*)

RESUMEN. En este artículo, se presentan las conclusiones de una investigación exploratoria y descriptivo-comparativa llevada a cabo en el País Vasco con una muestra formada por un total de 1.651 familias -hijos (N = 1.651), madres (N = 1.043) y padres (N = 873)-, que analiza las fuentes de influencia de la participación de los padres y de las madres en las tareas del hogar. Las principales conclusiones apuntan a que el sexo de los padres, seguido de las variables educativo-laborales, son las fuentes de influencia más relevantes. Las madres participan el doble que los padres en la realización de todo tipo de tareas y dedican un promedio de cinco veces más horas semanales; cuando aumenta el nivel educativo de los padres/madres, la discrepancia educativa entre los padres a favor de la madre y cuando la mujer trabaja fuera del hogar los padres tienden a incrementar su participación y las madres a disminuirla; según aumenta la edad de los padres y de las madres, el número de hijos y la edad de los hijos, disminuye la participación de los padres y se mantiene, e incluso, aumenta la de las madres; La actitud igualitaria de los padres ante el papel sexual tiende a incrementar su propia participación en las tareas; La influencia de las variables del sistema familiar en la participación en las tareas es moderada. Por último, se recogen diversas implicaciones de este trabajo para la intervención educativa y social.

ABSTRACT. This article shows the conclusions of an exploratory and descriptive-comparative research carried out in the Vasque Country, with a sample made by a total of 1.651 families -daughters (N=1.651), mothers (N=1.043) and fathers (N=873)- which analyzes the influence sources of fathers and mothers involvement in home tasks. The main conclusions point out that the sex of the parents, followed by the educational-working variables, are the most relevant sources of influence. Mothers participate twice as much as fathers do in all kinds of tasks and dedicate an average of five times more hours a week; fathers tend to increase their participation and mothers reduce it in the following conditions: when fathers/mothers' educational level increases, when educational discrepancy between parents increases in favor of the mother, and when the mother works out of home. On the contrary, when fathers and mothers' age increases, together with the number of daughters and their age, fathers' participation decreases and mothers' increases. Finally, the article also analyzes some implications of this work in the educational and social intervention.

¿Cuáles son las fuentes de influencia de la participación de los padres y de las madres en las tareas del hogar? En este trabajo presentamos los resultados de una investi-

(*) Universidad del País Vasco.

(1) Esta investigación ha sido financiada por el Ministerio Español de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer.

gación efectuada en el País Vasco. Se comienza revisando algunos estudios actuales sobre los determinantes de la implicación de los padres-hombres en el trabajo familiar. Seguidamente, se presenta la metodología, los resultados y las conclusiones de un estudio empírico sobre las fuentes de influencia de la participación de los padres y de las madres en las tareas del hogar. Finalmente, se recogen diversas implicaciones para la intervención educativa y social.

LA IMPLICACIÓN DE LOS PADRES-HOMBRES EN EL TRABAJO FAMILIAR

Aunque sea escasa y relativamente reciente, especialmente en nuestro país, la investigación sobre las fuentes de influencia o determinantes de la participación de los miembros de la familia en el trabajo familiar se ha centrado especialmente en la implicación de los hombres-padres.

En su estudio, Lamb (1987) señala cuatro factores que son críticos para comprender la variación en la participación de los padres-hombres en las tareas y responsabilidades parentales: la motivación, las destrezas y auto-confianza, el apoyo y las prácticas institucionales. Este autor señala que las creencias y actitudes de la sociedad a menudo reflejan la asunción social de que «el hombre es el trabajador y el sostén de la familia mientras la mujer es la principal cuidadora» (Lamb, 1987, p. 22). Esto se relaciona con el grado en que los miembros de la pareja reproducen los modelos de funcionamiento de sus propias familias de origen; o, alternativamente, con si la creencia familiar más compartida es que las madres y los padres son igualmente responsables de la crianza de los hijos. Lamb (1987) señala, además, que incluso cuando tanto las instituciones como otros miembros de la familia apoyan la implicación del padre en la paternidad, para que la organización del cuidado de los hijos y su puesta

en práctica sean igualmente compartidas por ambos miembros de la pareja, dicho apoyo debe ir acompañado tanto de motivación individual, como de las destrezas y la auto-confianza requeridas.

Sin embargo, como destaca Vosler (1996), es difícil encontrar trabajos que se hayan centrado en explorar la necesidad de la *madre* de experimentar el apoyo de las prácticas institucionales y de otros miembros de la familia, o en la importancia del sentimiento de motivación, y las destrezas y la auto-confianza requeridas para llevar a cabo competentemente su papel maternal.

Los modelos explicativos de la implicación de los padres/hombres en las tareas familiares que se han considerado en este trabajo son los siguientes (Deutsch, Lussier y Servis, 1993):

RECURSOS ECONÓMICOS Y EDUCATIVOS

Estos estudios partían de la hipótesis de que cuanto mayor es la discrepancia entre los ingresos del marido y los de la mujer, menor es su implicación en el trabajo familiar.

Una primera versión de este modelo supone que la distribución de las tareas domésticas es el resultado de una lucha por el poder entre la pareja, en la que el mayor poder económico del hombre incrementa su poder, permitiéndole negociar con mayor fuerza las tareas domésticas.

Una segunda versión considera que los hombres, para obtener mayores sueldos, tienen que trabajar más y reducen su contribución al hogar para aumentar los ingresos de la familia. Los resultados de los estudios que han intentado comprobar estas hipótesis han sido inconsistentes (Deutsch, Lussier y Servis, 1993).

Otros autores informan que según aumenta el nivel educativo de las madres se observa en las parejas una tendencia a disminuir la asignación de tareas por género (Bair y Lichter, 1991).

Este modelo se basa en la influencia de las características de la estructura y organización de las familias, y supone que los padres-hombres se implican más cuanto mayor es la necesidad del cuidado o crianza de los hijos y cuanto mayor es su propia disponibilidad para cuidarlos. Este modelo ha sido apoyado por resultados que confirman que la participación de los padres en el cuidado de los hijos se relaciona positivamente con el número de horas de trabajo de las madres fuera del hogar (Cowan y Cowan, 1988; Lamb, 1987).

CARACTERÍSTICAS DEL SISTEMA FAMILIAR

Este modelo se basa en que la cualidad y la dinámica relacional dentro de la pareja es el principal determinante de la implicación parental. Desde esta perspectiva, el sentimiento de ser apoyados por sus parejas-mujeres podría ser un determinante necesario y decisivo para estimular al hombre a participar en el cuidado de los hijos.

Algunos estudios han demostrado la relación entre la satisfacción de la pareja antes del matrimonio y la implicación de los hombres con sus hijos. Sin embargo, otros estudios han considerado los efectos de las dinámicas familiares en la implicación de los padres desde un punto de vista diferente. Hochschild (1989), por ejemplo, resalta las «luchas» frecuentes en las familias por la realización de las tareas domésticas. Desde esta segunda perspectiva, el *apoyo* de las madres supone entablar algún conflicto, dado que las madres presionan a los padres para que participen en estas tareas. Volling y Belsky (1991) encontraron que en las familias de carrera dual la mayor responsabilidad parental en la educación y el cuidado de los hijos estaba asociada con mayor conflicto en la pareja, lo que estaría en consonancia con lo expuesto por Hochschild.

Este modelo parte de la premisa de que las creencias del hombre y de la mujer acerca del género determinan o influyen decisivamente en la división de la responsabilidad del cuidado de los hijos en la familia. No obstante, los resultados son contradictorios porque, en algunos estudios, se ha encontrado relación entre las actitudes ante el papel sexual de los maridos y su implicación en el cuidado de los hijos y en otros no.

Los primeros estudios que se realizaron para explorar las fuentes de influencia de la participación de los padres en el trabajo familiar presentaron algunos problemas, como que sólo consideraban uno de los posibles determinantes y pasaban por alto la influencia de los demás. O, también, que los investigadores no diferenciaban entre las tareas domésticas y las tareas relacionadas con la crianza/educación de los hijos. Por ello, investigaciones más recientes han intentado explorar los determinantes de la implicación de los padre-hombres en ambos tipos de tareas suponiendo implícitamente que pueden no ser los mismos.

Deutsch, Lussier y Servis (1993) revisaron los cuatro modelos teóricos tradicionales –Recursos económicos; Estructural; Sistemas familiares y Actitud ante el papel sexual– y se centraron en la exploración combinada de todos los posibles determinantes de la implicación de los padre-hombres en el trabajo familiar, pero procediendo al análisis, por un lado, de los determinantes de las tareas del hogar y, por otro, de las tareas del cuidado y educación de los hijos.

La muestra de este trabajo estaba compuesta por 77 parejas que iban a tener su primer hijo, y que fueron evaluadas tres meses antes y después del parto. Las conclusiones de este trabajo son las siguientes:

- 1) La media de la participación de los padres, tanto en las tareas de crianza

como en las tareas del hogar, según una escala de cero a cinco, fue de 1,7. Además, el nivel de participación de los padres en ambos tipos de tareas fue menor del que esperaban tener antes del nacimiento.

- 2) Encontraron una relación significativa entre la implicación de los padres-hombres en ambos tipos de tareas, tareas domésticas y tareas del cuidado de los hijos, aunque no fuera muy alta (37).
- 3) Es necesario diferenciar entre tareas domésticas y tareas relacionadas con el cuidado de los hijos, porque los factores influyentes difieren.
- 4) Los factores que influyen más en la implicación de los padres-hombres en el cuidado de los hijos son: el número de horas que trabaja la mujer fuera de casa y, a continuación, la discrepancia de ingresos en favor de la mujer y el grado de feminismo de los hombres.
- 5) Los factores más determinantes de la contribución de los padres-hombres en las tareas del hogar son las discrepancias de ingresos entre los esposos, el prestigio ocupacional de las mujeres y las características del sistema familiar (la percepción de los hombres del consenso entre la pareja, y la percepción de las mujeres de la satisfacción y la cohesión entre la pareja).
- 6) Si el poder económico de las mujeres es el punto clave para incrementar las contribuciones de sus maridos a las tareas domésticas, y las actitudes de los hombres hacia el papel sexual son críticas para su participación como padres, se desprende una implicación importante que tiene que ser analizada con mayor profundidad: que las estrategias para incrementar la implicación de los hombres en ambos dominios podrían ser diferentes.

Recientemente, se han publicado diversos trabajos que abordan el estudio de la distribución de las tareas domésticas entre los hombres y las mujeres en la vida familiar española (Meil, 1999; Alberdi, 1999). Meil (1999), en su trabajo, compara la importancia de diversas hipótesis explicativas de la participación del hombre en la producción doméstica –la teoría de los recursos, la influencia de la ideología del papel sexual, la hipótesis de la sobrecarga (disponibilidad del tiempo) y la del ciclo familiar–, formuladas por Coverman (1985) y England y Farkas (1986). Con su trabajo, concluye que se está produciendo claramente un cambio en esta dimensión de la vida familiar, no hacia una desdiferenciación de los papeles familiares según el género, sino hacia una mayor participación masculina en las tareas domésticas típicamente consideradas “femeninas”. (...) podemos afirmar que las situaciones de igualdad de participación en todas las tareas domésticas son casi testimoniales, pero la proporción de familias en las que el hombre hace más que poner y quitar la mesa en las comidas puede afirmarse que está muy extendida entre las “nuevas familias”. Detrás de este cambio, se encuentran, sobre todo (aunque no exclusivamente), la incorporación de la mujer al trabajo extradoméstico (máxime si es a tiempo completo) y el cambio de los modelos de los papeles familiares, y es fundamental el que el hombre asuma el modelo igualitario. No obstante, el ciclo familiar parece operar fuertemente en sentido tradicionalista, si bien cuando el hombre deja de trabajar tiende a aumentar su “ayuda” en casa. Los mayores grados de participación tienden a darse cuando el diferencial de ingresos derivados del trabajo extradoméstico es menor y el marido pertenece a los estratos sociales más elevados- (Meil, 1999, p. 182).

Asimismo, en ambos trabajos (Meil, 1999; Alberdi, 1999) se constata una contradicción entre las creencias y los comportamientos en torno a la distribución del trabajo

jo doméstico en las familias españolas ya que el cambio en las actitudes no va paralelo a un cambio de comportamientos por lo que es fácil advertir la contradicción entre las imágenes favorables a la pareja que reparte con equilibrio sus tiempos y responsabilidades y la realidad que reflejan las encuestas acerca de las enormes diferencias todavía existentes entre las responsabilidades domésticas de uno y otro género, incluso en las parejas en las que los dos trabajan fuera del hogar. (Alberdi, 1999, p. 244).

LA PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES Y DE LAS MADRES EN LAS TAREAS DEL HOGAR: UNA INVESTIGACIÓN SOBRE LAS FUENTES DE INFLUENCIA

OBJETIVOS

El objetivo de este trabajo es identificar las fuentes de influencia de la participación de los padres y de las madres en las tareas domésticas. Los tipos de fuentes de influencia consideradas en este trabajo son los siguientes:

- Educativo-laborales.
- Estructurales.
- Sistema Familiar.
- Actitud ante el papel sexual.

MUESTRA

- *Universo*: Padres y madres de la Comunidad Autónoma Vasca con hijos en edad escolar (9 a 18 años).
- *Características y tamaño de la muestra*: 1.916 sujetos (1.043 madres, 873 padres). La recogida de datos de realizó mediante cuestionarios entregados a los hijos en sobre cerrado, y se controló la recogida de los mismos. Las edades de los padres oscilan entre los 29 y los 65 años, aunque la edad más frecuente es la comprendi-

da entre los 40 y los 49 años. Más de la mitad de las familias tenían dos hijos. Aproximadamente la mitad de los sujetos posee estudios primarios, otros cursaron FP, BUP y COU, y un grupo minoritario ha recibido formación universitaria. Con respecto a la situación laboral, hay que decir que el 95% de los hombres tiene un trabajo remunerado; Y, en el caso de las mujeres, un 46,7% trabaja fuera de casa, mientras un 53% realiza sólo labores domésticas. En relación con la cantidad de ayuda que tienen estas familias en las tareas de la casa, señalaremos que aproximadamente en el 68% de las familias no cuenta con empleada de hogar; un 19% de los hogares cuenta con una durante menos de 15 horas a la semana y un 13% durante más de 15 horas.

- *Personas encuestadas*: Padres y madres de los hijos que constituyen la unidad principal de muestreo.
- *Unidades de muestreo*: Aulas de los centros escolares de la Comunidad Autónoma Vasca.
- *Procedimiento de muestreo*: Estratificado por titularidad de centro (público-privado) y por tipo de modelo lingüístico, que garantizaba una adecuada representación de los diferentes niveles socioeconómicos y culturales.
- *Afijación*: proporcional por cuotas.
- *Margen de error*: En el caso menos favorable en que $p = q = 50\%$, con una fiabilidad del 95,5%, para los datos globales el margen es de $\pm 2,27\%$, $\pm 3,08\%$ para las madres, y $\pm 3,37\%$ para los padres.

VARIABLES E INSTRUMENTOS DE MEDIDA

Se pueden diferenciar dos tipos de variables consideradas en la investigación: las que comprenden la naturaleza de la participación de los padres/madres en las tare-

CUADRO I

Variables consideradas en el estudio descriptivo-exploratorio sobre las fuentes de la participación de los padres y de las madres en las tareas del hogar

FUENTES DE INFLUENCIA			
Educativo-Laborales (P-M)	Estructural (P-M)	Sistema Familiar (P-M)	Actitud Papel Sexual (P-M)
Nivel educativo del padre/madre. Situación laboral del padre/madre. Discrepancia educativa de la pareja. Patrones de empleo de la pareja.	Sexo de los padres. Edad de madre/padre. Número de hijos. Estado civil. Sexo de los hijos. Edad de los hijos.	Clima familiar (P-M): • Cohesión. • Expresividad. • Conflicto. • Autonomía. • Organización. • Control.	Actitud igualitaria ante el papel sexual.
		Relaciones de pareja (P-M): • Asertiva. • Sumisa. • Agresiva. • Agresiva pasiva.	
		Prácticas educativas (P-M): • Apoyo. • Castigo/coerción. • Sobreprotección/control. • Reprobación.	
NATURALEZA DE LA PARTICIPACIÓN EN LAS TAREAS DOMÉSTICAS			
Dimensión Conductual Grado de realización de la Tarea (P-M)		Dimensión cognitivo-emocional Creencias y sentimientos sobre la participación en las tareas (P-M)	
1 Índice total de Participación Individual 2 Frecuencia de realización de las tareas en función del tipo de tareas: - Tareas «Mis cosas». - Tareas «Por otros». - Tareas «Accesorios». - Tareas «Fundamentales». 3 Número de horas semanales dedicadas a las tareas del hogar		1 Conceptuación sobre la colaboración en la familia. 2 Atribución causal de la asignación a la mujer. 3 Valoración de la participación actual. 4 Importancia de que los hijos participen. 5 Satisfacción con la participación de lo demás. 6 Sentimientos ante la no colaboración. 7 Expectativas sobre la participación en el futuro.	

as del hogar y las fuentes de influencia. Las variables se presentan en el cuadro I.

considerado los siguientes índices del grado de participación:

LA PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES/MADRES EN LAS TAREAS DEL HOGAR

Frecuencia de realización de cada tipo de tareas e Índice Total de Participación (P/M)

Se pueden diferenciar dos tipos de variables en función de las siguientes dimensiones:

Se han seleccionado cuatro tareas representativas de cada uno de los tipos que se detallan a continuación. La puntuación en cada tipo de tarea puede oscilar entre cero y ocho puntos en función de la frecuencia de su realización. Concretamente, se puntúa cero si nunca se realiza, uno si se reali-

Dimensión conductual

Grado de participación de los padres y de las madres en las tareas del hogar. Se han

za de vez en cuando y dos si se hace regularmente. Los tipos de tareas son los siguientes:

- **Realización de «Mis cosas» (P/M):** Frecuencia de realización de las tareas que uno realiza para sí mismo, de las que se han considerado las siguientes: Hacer la propia cama, limpiarse los zapatos, recoger el propio cuarto y limpiar el baño después de ducharse.
- **Realización de «Tareas por otros» (P/M):** Frecuencia de realización de las tareas que se realizan por otro, como las siguientes: Ordenar las cosas de otro, recoger las cosas que otro ha utilizado, hacer la cama de otro, limpiar lo que otro ha derramado.
- **Realización de «Tareas accesorias» (P/M):** Frecuencia de realización de tareas familiares más accesorias, como las siguientes: Poner la mesa, hacer recados, bajar la basura, fregar.
- **Realización de «Tareas fundamentales» (P/M):** Frecuencia de realización de tareas familiares fundamentales para el funcionamiento del hogar, como las siguientes tareas: Cocinar, planchar, limpiar la casa, hacer la compra.

El **Índice Total de Participación Individual (P/M)** es el resultado de la suma de la frecuencia de realización de los cuatro tipos de tareas definidos en el punto anterior. Dado que consideramos que cada tipo de tareas tiene una importancia diferente en cuanto al esfuerzo, la dedicación, y la constancia que requiere, una vez tomada como unidad de referencia la frecuencia de «mis cosas», se ha ponderado la realización de «tareas por otros» y de las «tareas accesorias» adjudicándole el doble de valor que a las primeras. Además, a la hora de calcular el índice total, se ha concedido el triple de valor a la realización de las tareas «funda-

mentales». La formula utilizada ha sido la siguiente:

$$\begin{aligned} \text{Índice Total de Participación Individual} = & \text{Frecuencia de «Mis cosas»} + \\ & 2 * \text{frecuencia de «Tareas por otros»} + \\ & 2 * \text{frecuencia de «Tareas accesorias»} + \\ & 3 * \text{frecuencia de «Tareas fundamentales»}. \end{aligned}$$

La puntuación total puede oscilar entre cero y 64.

Número de horas dedicadas a las tareas del hogar semanalmente (P/M)

La cantidad de horas que emplean los padres y las madres en la realización de las tareas del hogar.

Dimensión cognitivo-emocional

Conjunto de creencias y sentimientos de los miembros de la familia sobre la participación en las tareas domésticas que comprenden:

- **La concepción sobre la colaboración en la familia (P/M):** Creencias sobre la colaboración de los miembros de la familia en las tareas domésticas.
- **La atribución causal de las tareas domésticas a la mujer (P/M):** Tipos de atribuciones sobre por qué la mujer suele realizar con más frecuencia que los hombres las tareas domésticas en nuestra sociedad.
- **La valoración de la participación actual (P/M):** Evaluación (adecuada, excesiva, insuficiente) que realizan sobre la participación de los diferentes miembros de la familia.
- **La importancia de la realización de las tareas domésticas (P/M):** Importancia que conceden los padres y las madres a que los hijos realicen tareas en el hogar.
- **La satisfacción con la participación actual de los miembros de la familia**

(P/M): Acuerdo/desacuerdo con la participación de los miembros de la familia en la actualidad en las tareas domésticas.

- *El sentimiento ante la no colaboración de los miembros de la familia (P/M)*: Sentimientos que provoca la no colaboración de la pareja/hijos en las tareas domésticas.
- *Las expectativas sobre la participación en el futuro (P/M)*: Cómo les gustaría que fuera la participación de los miembros de la familia en las tareas domésticas en el futuro.

La evaluación de la naturaleza de la participación de los padres y las madres en las tareas del hogar se ha realizado a través del Cuestionario de corresponsabilidad familiar en las tareas domésticas (COTADO) de Maganto, Bartau y Etxeberria (1997).

LAS FUENTES DE INFLUENCIA

Las fuentes de influencia consideradas en este trabajo son las siguientes:

Recursos educativo-laborales

Los recursos educativo-laborales –el nivel educativo del padre, el nivel educativo de la madre, el nivel educativo de la pareja, la discrepancia educativa entre la pareja, la situación laboral del padre, la situación laboral de la madre y los patrones de empleo de la pareja– han sido evaluados a través del Cuestionario de corresponsabilidad familiar en las tareas domésticas (COTADO) de Maganto, Bartau y Etxeberria (1997).

Factores estructurales

Los factores estructurales –el sexo de los padres, la edad del padre, la edad de la madre, el número de hijos, el estado civil,

el sexo de los hijos y la edad de los hijos– han sido evaluados a través del Cuestionario de corresponsabilidad familiar en las tareas domésticas (COTADO) de Maganto, Bartau y Etxeberria (1997).

Factores del sistema familiar

Se han considerado los siguientes:

Clima familiar percibido por los padres y las madres

El clima familiar percibido por los padres y las madres ha sido evaluado a través de la Escala de Clima Social en la Familia (FES) de Moos, Moss y Trickett (1984) que comprende las siguientes dimensiones:

- *Cohesión*: Grado en que los miembros de la familia están compenetrados, y se ayudan y apoyan entre sí.
- *Expresividad*: Grado en que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar directamente sus sentimientos.
- *Conflicto*: Grado en que se expresan libre y abiertamente la cólera, la agresividad y el conflicto entre los miembros de la familia.
- *Autonomía*: Grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son autosuficientes y toman sus propias decisiones.
- *Organización*: Importancia que se da a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia.
- *Control*: Grado en que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

Relaciones de pareja (P/M)

Las relaciones de pareja han sido evaluadas a través del Cuestionario de Aserción en la

Pareja de Carrasco (1996) que comprende las siguientes dimensiones:

- *Asertiva*: Relación que se basa en la expresión de los sentimientos, preferencias u opiniones personales de una manera directa, sin intentar forzar el acuerdo del otro a través del control mediante procedimientos tales como el castigo y la amenaza de castigo. Uno puede expresar asertivamente sentimientos positivos y negativos, considerando entre los primeros el afecto y entre los segundos el enfado o la ira.
- *Sumisa*: Relación basada en la carencia de expresión directa y clara de los sentimientos, preferencias u opiniones personales, y en el sometimiento automático a las preferencias, el poder o la autoridad del otro.
- *Agresiva*: Relación basada en la expresión de los sentimientos, las preferencias o las opiniones personales de una manera que incluye el uso explícito de formas coactivas para forzar el acuerdo del otro. La coacción incluye la expresión de castigo y amenazas. El castigo explícito incluye el denigrar, el insultar, la agresión física y las declaraciones directas de ostracismo social. Las amenazas directas incluyen avisos de posibles castigos.
- *Agresiva-pasiva*: Relación caracterizada por la carencia de expresión directa y clara de las preferencias, los sentimientos o las opiniones personales, mientras que –de forma indirecta– se intenta coaccionar a la otra persona para que ceda. La coacción indirecta incluye infligir indirectamente castigos y amenazas. Los intentos de oponerse o manipular al otro de forma indirecta incluirían, la retirada de afecto, -las malas caras-, la obstrucción pasiva, las insinuaciones de agravio y el ostracismo social encubierto a través del corte de comunicación (-los silencios-).

Prácticas educativas de los padres y de las madres

Las prácticas educativas de los padres y de las madres han sido evaluadas a través de la Escala de Socialización Familiar de García y otros (1994), que comprende las siguientes dimensiones:

- *Apoyo*: percepción del grado de expresiones de afecto que manifiestan aceptación hacia sus hijos.
- *Castigo/coerción*: percepción de la frecuencia con que utilizan las prácticas disciplinarias de castigo que incluyen agresión física y trato cruel.
- *Sobreprotección/control*: percepción del grado de imposición de normas a sus hijos, en ocasiones comparadas con las que se imponen a sus iguales.
- *Reprobación*: percepción del grado de desaprobación que manifiestan a sus hijos y los sentimientos de culpabilidad que les provocan estas prácticas.

Actitud igualitaria ante el papel sexual (P/M)

La actitud igualitaria ante el papel sexual se define como una respuesta no diferenciada basada en el sexo, es decir, una respuesta igualitaria a ambos sexos. Ha sido evaluada a través de la Escala de Igualdad ante el Papel Sexual de King y King (1993).

ANÁLISIS DE RESULTADOS

EDUCATIVO-LABORALES

NIVEL EDUCATIVO DEL PADRE, DE LA MADRE Y DE LA PAREJA

A medida que aumenta el nivel educativo, tanto del padre como de la madre, tiende a aumentar la participación de los padres y a

TABLA I

Grado de participación del padre en las tareas del hogar en función del nivel de estudios del padre. (Primarios: N = 362; FP/BUP/COU: N = 307; Universitario: N = 133)

	NIVEL DE ESTUDIOS DEL PADRE						F	Sig.
	Primarios		FP/BUP/COU		Universitario			
	X	S	X	S	X	S		
Tareas "mías"	3,89	2,13	4,50	2,03	4,54	2,13	8,79	0,00 (1,2/1,3)
Tareas por otros	2,89	1,94	3,64	1,90	3,54	1,85	13,67	0,00 (1,2/1,3)
Tareas accesorias	4,60	1,85	4,97	1,80	5,23	1,88	6,73	0,00 (1,2/1,3)
Tareas fundamentales	2,77	1,77	3,17	1,67	3,09	1,72	4,77	0,00 (1,2)
Índice total de participación	26,80	12,35	31,12	12,37	31,59	12,42	11,97	0,00 (1,2/1,3)
Horas semanales trabajo hogar	7,97	9,86	7,39	6,31	7,78	7,22	0,33	0,71

TABLA II

Grado de participación de la madre en las tareas del hogar en función del nivel de estudios de la madre. (Primarios: N = 548; FP-BUP-COU: N = 313; Universitario: Ns = 123)

	NIVEL DE ESTUDIOS DE LA MADRE						F	Sig.
	Primarios		FP/BUP/COU		Universitario			
	X	S	X	S	X	S		
Tareas "mías"	7,42	1,00	7,29	1,15	6,95	1,26	9,48	0,00 (3,2/3,1)
Tareas por otros	6,46	1,78	6,18	1,86	5,94	1,70	5,01	0,00 (3,1)
Tareas accesorias	6,54	1,31	6,13	1,42	5,71	1,46	21,71	0,00 (3,2/3,1/2,1)
Tareas fundamentales	7,61	1,00	7,24	1,33	6,73	1,41	31,52	0,00 (3,2/3,1/2,1)
Índice total de participación	56,49	7,81	53,60	9,35	50,51	9,36	27,30	0,00 (3,2/3,1/2,1)
Horas semanales trabajo hogar	40,68	23,40	36,00	21,91	23,14	14,93	28,33	0,00 (3,2/3,1/2,1)

disminuir la de las madres en todos los tipos de tareas del hogar considerados, pero, si bien disminuye el número de horas semanales que dedican las madres a las mismas, no se aprecian diferencias en los padres.

Con respecto a la concepción sobre la colaboración en la familia, hay que señalar que, según aumenta el nivel educativo, los padres y las madres, por un lado, comparten en mayor grado la creencia de que *es impensable el futuro de la familia sin*

colaboración y de que el trabajo del hogar *es un trabajo que se ha de repartir entre todos* los miembros de la familia; y, por otro, disminuye la creencia de que *es una ayuda necesaria pero no un trabajo como tal*. Las madres que pertenecen a parejas con nivel educativo bajo consideran en mayor grado que las de niveles superiores que este tema *es un foco constante de discusión en mi hogar*.

Cuanto menor es el nivel educativo del padre, de la madre y de la pareja, mayor

TABLA III

Porcentaje de padres que acuerdan/desacuerdan estar satisfechos con la participación de los miembros de la familia en las tareas del hogar en función del nivel educativo de la pareja. (Bajo: N = 463; Medio: N = 161; Alto: N = 130)

	NIVEL EDUCATIVO DE LA PAREJA						Sig
	BAJO		MEDIO		ALTO		
	SÍ	No	SÍ	No	SÍ	No	
Mi participación	75,8	24,2	70,2	29,8	70,8	29,2	0,26
Mi pareja	95,9	3,9	95,6	4,4	96,1	3,9	0,95
Mi hijo/a	61,2	38,8	56,1	43,9	53,1	46,9	0,19

TABLA IV

Porcentaje de madres que acuerdan/desacuerdan estar satisfechas con la participación de los miembros de la familia en las tareas del hogar en función del nivel educativo de la pareja. (Bajo: N = 451; Medio: N = 157; Alto: N = 128).

	NIVEL EDUCATIVO DE LA PAREJA						Sig.
	Bajo		Medio		Alto		
	SÍ	No	SÍ	No	SÍ	No	
Mi participación	93,1	6,9	89,2	10,8	85,9	14,1	0,02
Mi pareja	64,6	35,4	57,0	43,0	62,7	37,3	0,24
Mi hijo/a	56,2	43,8	51,3	48,7	40,8	59,2	0,00

porcentaje, tanto de padres como de madres, atribuye que las mujeres suelen realizar más tareas domésticas que los hombres a que *se sienten mejor controlando el hogar, por sentirse reconocidas, valoradas y queridas y porque aunque trabajen fuera del hogar es trabajo de mujeres.*

Asimismo, cuanto mayor es el nivel educativo del padre, de la madre y de la pareja, más aumenta el nivel de insatisfacción de las madres con su propio nivel de participación —que consideran excesivo— y con el nivel de participación de sus hijos —que consideran insuficiente. Los padres están satisfechos con la participación actual de todos los miembros de la familia independientemente del nivel educativo de la pareja.

Cuando aumenta el nivel educativo de la pareja, aumenta el sentimiento de enfado de las madres, y disminuye el sentimiento de indiferencia y la probabilidad de que se den por vencidas cuando la pareja y los hijos no colaboran en las tareas del hogar.

DISCREPANCIA EDUCATIVA ENTRE LA PAREJA

Comparativamente, cuando la madre tiene mayor nivel educativo que el padre, los padres participan más regularmente en todo tipo de tareas del hogar y las madres participan menos que cuando el padre tiene mayor o igual nivel educativo que la madre.

Cuando la madre tiene mayor nivel educativo que el padre, en comparación a cuando éste tiene igual o mayor nivel que la madre, aumenta el porcentaje de madres que consideran que *es un trabajo que se ha de repartir entre todos*; disminuye el porcentaje de padres y de madres que atribuyen la realización de las tareas por parte de las mujeres a que *se sienten mejor controlando el hogar* y a que *se sienten reconocidas, valoradas y queridas*; y disminuye la satisfacción de las madres con su propio grado de participación en las tareas del hogar.

TABLA V
*Grado de participación de los padres en las tareas del hogar
 en función de la discrepancia educativa entre la pareja.*
 (Igual nivel: N = 426; Mayor nivel el padre:
 N = 206; Mayor nivel la madre: N = 116)

	DISCREPANCIA EDUCATIVA						F	Sig.
	Igual nivel		Mayor padre		Mayor madre			
	X	S	X	S	X	S		
Tareas "Mías"	4,19	2,15	4,10	2,03	4,65	1,89	2,87	0,05
Tareas por otros	3,15	1,95	3,33	1,81	3,66	1,96	3,33	0,03 (1,3)
Tareas accesorias	4,71	1,80	4,78	1,92	5,50	1,72	8,80	0,00 (1,3/2,3)
Tareas Fundamentales	2,92	1,78	2,78	1,54	3,36	1,61	4,39	0,01 (2,3/1,3)
Índice total Participación	28,53	12,61	28,46	12,10	32,85	11,63	5,88	0,00 (2,3/1,3)
Horas semanales Trabajo hogar	7,71	8,91	7,11	6,59	9,03	8,42	1,65	0,19

TABLA VI
*Grado de participación de las madres en función de la discrepancia educativa
 de la pareja. (Igual nivel: N = 439; Mayor nivel el padre: N = 206;
 Mayor nivel la madre: N = 121)*

	DISCREPANCIA EDUCATIVA						F	Sig.
	Igual nivel		Mayor padre		Mayor madre			
	X	S	X	S	X	S		
Tareas "mías"	7,29	1,09	7,39	0,99	7,28	1,11	0,69	0,49
Tareas por otros	6,34	1,83	6,59	1,58	6,05	1,77	3,43	0,03 (3,2)
Tareas accesorias	6,45	1,33	6,24	1,32	5,84	1,38	9,74	0,00 (3,2/3,1)
Tareas fundamentales	7,44	1,14	7,54	0,96	7,31	1,04	1,71	0,18
Índice total participación	55,34	8,62	55,76	7,71	52,78	8,17	5,21	0,00 (3,1/3,2)
Horas semanales trabajo hogar	36,84	22,30	38,88	22,31	34,18	22,61	1,38	0,25

SITUACIÓN LABORAL DE LA MADRE, DEL PADRE Y PATRONES DE EMPLEO DE LA PAREJA

La situación laboral de la madre es una de las variables que más influyen en el grado de participación de la pareja. Cuando las madres trabajan fuera, los padres tienden a implicarse más en todo tipo de tareas que cuando las madres trabajan en el hogar, y su índice total de participación aumenta. No se constatan diferencias en el número

de horas que dedican los padres en tales casos.

Por su parte, el grado de participación y el número de horas que dedican las madres a las tareas del hogar es menor cuando trabajan fuera que cuando trabajan dentro del hogar.

Cuando ambos padres trabajan fuera del hogar, los padres y las madres consideran en mayor porcentaje que en los otros patrones de empleo que la colaboración en

TABLA VII

Grado de participación de los padres en las tareas del hogar en función de la situación laboral de la madre. (Madre no trabaja fuera: N = 426; Madre trabaja fuera: N = 327)

	SITUACIÓN LABORAL DE LA MADRE					
	No trabaja fuera		Trabaja fuera		T	P
	X	S	X	S		
Tareas "mías"	3,79	1,99	4,73	2,05	-6,44	0,00
Tareas por otros	2,82	1,75	3,81	2,00	-7,12	0,00
Tareas accesorias	4,34	1,71	5,38	1,85	-8,09	0,00
Tareas fundamentales	2,60	1,58	3,33	1,74	-6,03	0,00
Índice total participación	25,75	11,03	33,10	12,77	-8,21	0,00
Horas semanales trabajo hogar	7,23	9,28	8,20	6,85	-1,48	0,13

TABLA VIII

Grado de participación de las madres en función de la situación laboral de la madre. (Madre no trabaja fuera: N = 536; Madre trabaja fuera: N = 471)

	SITUACIÓN LABORAL DE LA MADRE					
	No trabaja fuera		Trabaja fuera		T	P
	X	S	X	S		
Tareas "mías"	7,53	0,93	7,07	1,21	6,64	0,00
Tareas por otros	6,61	1,71	5,99	1,85	5,30	0,00
Tareas accesorias	6,62	1,26	5,95	1,45	7,69	0,00
Tareas fundamentales	7,65	1,03	7,07	1,32	7,70	0,00
Índice total participación	57,09	7,71	52,18	9,21	8,71	0,00
Horas semanales trabajo hogar	48,73	23,27	25,32	15,43	16,76	0,00

la familia es una realidad en su hogar y que es impensable el futuro de la familia sin colaboración.

invierten cinco veces más horas que los hombres en las tareas domésticas.

ESTRUCTURALES

SEXO DE LOS PADRES

Se aprecian diferencias en el grado de participación de los miembros de la pareja en función del sexo. Las mujeres realizan casi el doble de las tareas que realizan los hombres en el hogar. Las mayores diferencias se encuentran en la realización de las tareas fundamentales, seguidas de las tareas que se realizan por otros, las "mías" y las accesorias. En cuanto a la diferencia en el número de horas que dedican a las tareas del hogar, hay que señalar que las mujeres

EDAD DEL PADRE

A medida que aumenta la edad de los padres, tiende a disminuir significativamente su índice total de participación en las tareas del hogar, y se aprecia una disminución en la frecuencia de realización de todo tipo de tareas, así como una tendencia a disminuir el número de horas semanales que dedican a su realización.

Los padres de mayor edad mantienen en mayor grado que los padres más jóvenes la creencia de que la colaboración en la familia es una ayuda necesaria pero no un trabajo como tal. En el resto de las creencias consideradas, no se han encontrado

TABLA IX

Grado de participación de la pareja en función del sexo; (NP = 831; NM = 1.016)

	SEXO DE LOS PADRES			
	Padres		Madres	
	X	S	X	S
Tareas "mías"	4,22	2,11	7,31	1,11
Tareas por otros	3,27	1,95	6,31	1,81
Tareas accesorias	4,81	1,86	6,31	1,40
Tareas fundamentales	2,96	1,73	7,38	1,21
Índice total de participación	29,11	12,58	54,78	8,85
Horas semanales trabajo hogar	7,67	8,15	36,69	22,85

TABLA X

Grado de participación de los padres en las tareas del hogar en función de la edad de los padres. (29-39: N = 191; 40-49: N = 489; 50-65: N = 135)

	EDAD PADRE							F	Sig.
	X			S					
	29-39	40-49	50-65	29-39	40-49	50-65			
Tareas "mías"	4,21	4,40	3,57	2,09	2,04	2,19	8,53	0,00	
Tareas por otros	3,62	3,40	2,26	2,02	1,88	1,78	22,00	0,00	
Tareas accesorias	5,12	4,90	4,09	1,78	1,82	1,95	13,59	0,00	
Tareas fundamentales	3,14	3,12	2,14	1,75	1,69	1,60	19,05	0,00	
Índice total de participación	31,02	30,21	22,43	12,36	12,24	11,78	22,18	0,00	
Horas semanales trabajo hogar	7,94	7,96	6,07	9,16	7,92	7,26	2,43	0,08	

diferencias en función de la edad de los padres.

EDAD DE LA MADRE

Según aumenta la edad de las madres, tiende a aumentar significativamente el número de horas que las madres dedican a las tareas domésticas. También se observa una tendencia a aumentar el índice total de participación en las mismas, aunque no se aprecian diferencias significativas cuando se consideran las frecuencias en cada tipo de tareas.

Según aumenta la edad de las madres, estas comparten en mayor grado la creencia de que el tema de la colaboración de los miembros de la familia en las tareas del

hogar es un foco de discusión en mi hogar. Las madres de más edad comparten en mayor medida que las más jóvenes que en nuestra sociedad las mujeres suelen realizar más tareas domésticas que los hombres porque se sienten mejor controlando el hogar y porque si ellas no lo hacen la casa no funciona; cuando las madres son más jóvenes, se sienten menos indiferentes y más molestas cuando su pareja no colabora y manifiestan en mayor grado no darse por vencidas cuando su hijo no colabora, que cuando son más mayores.

NÚMERO DE HIJOS Y EDAD DE LOS HIJOS

El grado de participación de los padres disminuye significativamente según aumenta el número y la edad de los hijos,

TABLA XI

Grado de participación de las madres en las tareas del hogar en función de la edad de las madres. (29-31: N = 414; 40-49: N = 508; 50-65: N = 78)

	EDAD MADRE						F	Sig.
	29-39		40-49		50-65			
	X	S	X	S	X	S		
Tareas "mías"	7,32	1,08	7,31	1,11	7,32	1,14	0,00	0,99
Tareas por otros	6,35	1,76	6,24	1,83	6,56	1,79	1,20	0,29
Tareas accesorias	6,30	1,38	6,27	1,43	6,56	1,20	1,41	0,24
Tareas fundamentales	7,36	1,22	7,39	1,16	7,48	1,27	0,30	0,73
Índice total de participación	54,80	8,79	54,51	8,90	56,31	8,18	1,31	0,26
Horas semanales trabajo hogar	33,81	20,93	37,22	23,51	47,42	25,04	9,69	0,00

TABLA XII

Grado de participación de los padres en función del número de hijos. (1 hijo: N = 142; 2 hijos: N = 51; 3 hijos o más: N = 158)

	NÚMERO DE HIJOS						F	Sig.
	1 hijo		2 hijos		3 o más hijos			
	X	S	X	S	X	S		
Tareas "mías"	4,56	2,07	4,13	2,04	4,20	2,27	2,27	0,10
Tareas por otros	3,55	1,87	3,24	1,96	3,09	1,99	2,03	0,13
Tareas Accesorias	5,16	1,74	4,83	1,83	4,47	2,00	5,18	0,0 (3,1)
Tareas fundamentales	3,31	1,77	2,87	1,60	2,89	2,03	3,65	0,02 (2,1)
Índice total participación	31,79	12,22	28,89	12,10	27,82	14,11	2,93	0,05
Horas semanales trabajo hogar	7,67	7,21	7,62	8,06	7,72	9,33	0,00	0,99

TABLA XIII

Grado de participación de las madres en función del número de hijos. (1 hijo: N = 189; 2 hijos: N = 617; 3 hijos o más: N = 199)

	NÚMERO DE HIJOS						F	Sig.
	1 hijo		2 hijos		3 o más hijos			
	X	S	X	S	X	S		
Tareas "mías"	7,48	0,98	7,28	1,11	7,25	1,19	2,72	0,06
Tareas por otros	6,15	1,86	6,32	1,81	6,45	1,72	1,30	0,27
Tareas Accesorias	6,41	1,39	6,29	1,40	6,23	1,41	0,83	0,43
Tareas fundamentales	7,39	1,10	7,36	1,22	7,42	1,23	0,16	0,85
Índice total participación	54,88	8,61	54,70	8,77	54,92	9,13	0,05	0,94
Horas semanales trabajo hogar	31,42	20,72	37,04	22,78	40,66	24,27	6,43	0,00 (1,2/1,3)

ya que realizan en menor medida las tareas *accesorias* y las *fundamentales*. No se aprecian diferencias en el número de horas semanales que dedican a las tareas del hogar.

Por su parte, no se observan diferencias en el grado de participación de las madres en los diferentes tipos de tareas, pero sí en el número de horas semanales dedicadas, que aumenta significativamente según aumenta el número y la edad de los hijos.

ESTADO CIVIL

También se aprecian diferencias en función del estado civil, y éstas son más acusadas en los padres que en las madres. Los padres casados realizan menos tareas e

invierten menos horas que los divorciados, solteros o viudos, mientras las madres casadas invierten más horas que en las otras situaciones.

SEXO DE LOS HIJOS

No se constatan diferencias en el grado de participación de los padres ni de las madres en función del sexo de los hijos, aunque se observa una ligera tendencia a que el número de horas que dedican las madres a las tareas del hogar sea mayor cuando tienen hijos que hijas. Esto contradice la creencia extendida, según nuestros resultados infundada, de que las madres trabajan menos cuando tienen hijas que cuando tienen hijos.

TABLA XIV

Grado de participación de los padres en las tareas del hogar en función del estado civil. (Soltero: N = 17; Casado: N = 753; Divorciado: N = 13; Viudo: N = 4)

	ESTADO CIVIL									
	Soltero		Casado		Divorciado		Viudo		F	Sig.
	X	S	X	S	X	S	X	S		
Tareas "mías"	4,43	2,18	4,19	2,10	6,00	1,95	5,75	3,86	3,62	0,01
Tareas por otros	4,33	2,38	3,24	1,91	4,80	2,52	3,75	3,30	3,69	0,01
Tareas accesorias	5,47	1,69	4,80	1,85	5,83	2,65	4,75	2,98	1,88	0,13
Tareas fundamentales	3,76	2,13	2,90	1,68	5,00	2,34	3,75	3,30	7,86	0,00
Índice total de participación	36,26	13,27	28,86	12,37	41,12	14,20	34,00	25,35	4,39	0,00
Horas semanales trabajo hogar	18,18	21,85	7,40	7,58	9,63	8,81	8,75	8,38	6,72	0,00

TABLA XV

Grado de participación de las madres en las tareas del hogar en función del estado civil. (Soltera: N = 20; Casada: N = 903; Divorciada: N = 31; Viuda: N = 19)

	ESTADO CIVIL									
	Soltera		Casada		Divorciada		Viuda		F	Sig.
	X	S	X	S	X	S	X	S		
Tareas "mías"	7,40	0,94	7,31	1,09	7,54	0,62	7,31	1,73	0,49	0,68
Tareas por otros	6,44	1,72	6,36	1,77	5,96	2,23	5,61	2,06	1,48	0,21
Tareas accesorias	6,31	1,10	6,30	1,40	6,50	1,43	6,63	1,46	0,52	0,66
Tareas fundamentales	7,00	1,28	7,40	1,21	7,48	0,85	7,31	1,52	0,74	0,52
Índice total de participación	54,00	7,94	54,93	8,81	55,20	6,83	53,77	12,23	0,16	0,91
Horas semanales trabajo hogar	28,76	23,37	37,51	22,64	27,46	22,92	36,43	24,38	2,51	0,05

SISTEMA FAMILIAR

CLIMA FAMILIAR

Según aumenta la *cobesión*, la *expresividad* y la *organización* en el ambiente familiar tiende a aumentar el grado de participación de los padres-hombres en las tareas domésticas.

En general, cuanto mayor es el nivel de *cobesión* y de *organización*, y menor el nivel de *conflicto* percibido en el ambiente familiar, más tienden los padres/madres a valorar satisfactoriamente la participación de los otros miembros de la familia en las tareas domésticas y a mantener menos expectativas de cambio en el futuro.

RELACIONES DE PAREJA

El grado de participación de los padres-hombres tiende a aumentar cuando son menos *agresivo-pasivos* en sus relaciones de pareja y el grado de participación de las madres tiende a disminuir cuando son menos *sumisas* en sus relaciones de pareja.

En general, cuando los padres/madres valoran su propia participación en las tareas de forma adecuada tienden a manifestar menos *sumisión* y menos *agresión-pasiva* en sus relaciones de pareja, y tienden a mantener pocas expectativas de cambio en el futuro. Cuando los padres/madres valoran la participación de su pareja y de los hijos como insuficiente, los padres-hombres tienden a manifestar mayor grado de *agresividad* en sus relaciones y las madres mayor grado de *agresión-pasiva*.

PRÁCTICAS EDUCATIVAS DE LOS PROGENITORES

Cuanto más *apoyo* manifiestan los padres-hombres en sus relaciones con sus hijos, más tiende a aumentar su participación en las tareas del hogar; y, por otro lado, cuanto más *sobre-protectoras* se muestran las

madres en sus relaciones con los hijos, mayor es su grado de participación en las tareas del hogar.

Asimismo, cuando los padres/madres valoran adecuadamente su propio grado de participación en las tareas domésticas, tienden a percibir mayor nivel de *apoyo* en las relaciones con sus hijos.

ACTITUD IGUALITARIA ANTE EL PAPEL SEXUAL

La relación entre el grado de participación en las tareas domésticas y la actitud igualitaria ante el papel sexual es mayor en los padres que en las madres. Cuando aumenta la actitud igualitaria ante el papel sexual, aumenta el grado de participación de los padres-hombres y disminuye el grado de participación de las madres.

TABLA XVI
Correlación entre el grado de participación de los padres en las tareas del hogar y la actitud igualitaria ante el papel sexual. (NP = 757)

	Actitud igualitaria ante el papel sexual
Tareas "mías"	0,29**
Tareas por otros	0,23**
Tareas accesorias	0,32**
Tareas fundamentales	0,22**
Índice total de participación	0,30**
Horas semanales trabajo hogar	0,14**

TABLA XVII
Correlación entre el grado de participación de las madres en las tareas del hogar y la actitud igualitaria ante el papel sexual. (NM = 620)

	Actitud igualitaria ante el papel sexual
Tareas "mías"	-0,07
Tareas por otros	-0,12**
Tareas accesorias	-0,12**
Tareas fundamentales	-0,12**
Índice total de participación	-0,15**
Horas semanales trabajo hogar	-0,12**

Cuanto más igualitaria es la actitud de los padres y las madres ante el papel sexual, más esperan que sus hijos participen en las tareas del hogar en un futuro. Además, los padres esperan que su pareja realice menos tareas y las madres esperan que su propio nivel de participación disminuya en próximos años.

CONCLUSIONES

LAS FUENTES DE INFLUENCIA DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES Y DE LAS MADRES EN LAS TAREAS DEL HOGAR

Es obvio que el *sexo de los padres* es la variable más determinante del grado de participación y de las horas que dedican los miembros de la pareja a las tareas del hogar. En general, las madres participan aproximadamente el doble que los padres en la realización de todo tipo de tareas y dedican un promedio semanal de tiempo cinco veces superior al que dedican ellos. No obstante, encontramos diversos factores influyentes que posiblemente estén íntimamente relacionados entre sí, como son el *nivel educativo del padre y de la madre*, la *discrepancia educativa entre los padres* y la *situación laboral de la madre*. Según aumenta el nivel educativo de los padres y de las madres, cuando el nivel educativo de la madre es mayor que el del padre y cuando ambos padres trabajan fuera del hogar, tiende a aumentar la participación de los padres y a disminuir la de las madres. Estos resultados confirman algunos de los obtenidos en otros informes realizados en España (Meil, 1999; Alberdi, 1999). Conviene precisar que, si bien aumenta el grado de participación de los padres cuando su pareja trabaja fuera del hogar, no hemos encontrado diferencias en el número de horas que dedican a las tareas. Esta conclusión hay que matizarla, pensamos, considerando tanto el trabajo remunerado como el trabajo familiar en los

hogares, porque podría parecer que en las familias en las que la mujer trabaja fuera del hogar se estableciera una relación de colaboración entre padre y madre más igualitaria que en las familias en las que trabaja en el hogar. Esta es una interpretación engañosa, puesto que si fuera así los índices de participación y las horas que dedican los padres y las madres a las tareas del hogar —ambos en la misma situación laboral fuera del hogar— deberían ser parejos y, como hemos visto anteriormente, no sólo no se aproximan, sino que las madres participa un tercio más (19 puntos) y dedican tres veces más horas semanales que sus parejas en la misma situación laboral fuera y dentro del hogar.

Por su parte, las diferencias en el índice de participación de las madres en ambas situaciones, trabajadora dentro/fuera del hogar, es menor que la diferencia con respecto a las horas que dedican al trabajo. Sorprende que la gran diferencia en la participación de las madres en función de su situación laboral es que, cuando trabajan dentro del hogar, dedican casi el doble de horas para cubrir el trabajo familiar que cuando trabajan fuera del hogar. ¿Será que las mujeres que trabajan fuera del hogar han desarrollado diversas estrategias para hacer menos o, incluso, lo mismo, en menos tiempo?

En cualquier caso, como ya hemos apuntado anteriormente (Maganto, Bartau y Etxeberria, 1999), el debate sobre este campo no debería centrarse tanto en si se trabaja fuera/dentro del hogar o en quien hace una determinada clase de trabajo y en que medida, sino en cómo distribuir más justamente el trabajo familiar y repartir las tareas según las posibilidades reales de implicación de sus miembros.

A medida que avanza el curso del ciclo vital familiar, se van produciendo diversos cambios en la estructura familiar que también afectan la implicación del padre y de la madre en las tareas del hogar. Según aumenta la *edad de los padres y de las*

madres, el número de hijos y la edad de los hijos, la tendencia de evolución de la participación y el número de horas semanales dedicadas a las tareas del hogar es inversa en los padres que en las madres, disminuyendo significativamente en los primeros y manteniéndose o incluso aumentando en las madres. Y, en estas circunstancias, las madres y los hijos constatan progresivamente que el tema de la colaboración en el trabajo familiar *es un foco de discusión en mi hogar*. Las madres mayores atribuyen en mayor medida que las más jóvenes que en nuestra sociedad las mujeres suelen realizar más tareas domésticas que los hombres *porque se sienten mejor controlando el hogar y porque si ellas no lo hacen la casa no funciona*. Cuando las madres son más jóvenes, se sienten menos indiferentes y más molestas cuando su pareja no colabora, y manifiestan en mayor grado no darse por vencidas ante la escasa colaboración de la pareja y de los hijos.

Otra conclusión importante de este trabajo es que existe una contradicción entre las creencias y expectativas suscitadas por la pretensión de que la distribución del trabajo familiar sea igualitaria y el grado de participación que de hecho manifiestan los padres y las madres —el de los primeros es escaso y el de las segundas resulta excesivo. A esta conclusión llega también Meil (1999) cuando afirma:

•la enorme cisura que existe entre los modelos ideales y normas sobre la organización de la vida familiar y los comportamientos efectivos. Por un lado, el modelo igualitarista está ampliamente extendido entre la población, tanto más cuanto más jóvenes y cultos son los cónyuges y, en particular, cuando la mujer también trabaja fuera del hogar, pero los comportamientos efectivos en lo que se refiere a la división del trabajo doméstico no se corresponden, sin embargo, con los modelos ideales. Dado el alcance de esta redefinición cultural de los papeles familiares junto con las expectativas de un mayor igualitarismo doméstico y la renuncia a la participación

masculina en la producción doméstica, el potencial de conflicto en la familias, sobre todo de las familias más jóvenes, se ha incrementado objetivamente de forma sustancial. Este potencial de conflicto... es un rasgo social básico del medio social en el que todas las familias se desenvuelven y con el que se ven confrontados sus miembros... El tránsito hacia la familia postmoderna se perfila así como potencialmente conflictivo (Meil, 1999, pp. 9-10).

No obstante, creemos en el lado positivo del conflicto, en la toma de conciencia y en la resolución positiva del mismo, ya que consideramos que, es un factor importante para el desencadenamiento del cambio que genere una nueva y más igualitaria redistribución del trabajo familiar entre la pareja.

Si bien estos resultados indican que la participación de la madre en el trabajo familiar es *excesiva*, o, en su caso, que la participación *esporádica* del padre tiene un fuerte origen sociocultural, también indican que influyen —aunque de forma más moderada— la relaciones familiares próximas consideradas en la investigación. La percepción de los padres de un *clima familiar* satisfactorio —caracterizado por un apoyo mutuo entre los miembros de la familia, y la capacidad para expresar libremente sus sentimientos y realizar una planificación organizada de las actividades y responsabilidades familiares— contribuye a aumentar su grado de participación en las tareas domésticas. Con respecto a las *prácticas educativas*, cuando los padres manifiestan más muestras de apoyo en sus relaciones con sus hijos, tiende a aumentar su participación en las tareas del hogar y, por otro lado, cuanto más sobre-protectoras se muestran las madres, mayor es su grado de participación. Otras características de las *relaciones de pareja*, como el que la madre se someta al poder del otro —lo que denota sumisión— y/o que el padre se relacione de forma agresivo-pasiva con su pareja, se asocian con una menor participación del padre en las tareas del hogar.

La *actitud igualitaria ante el papel sexual* de los padres-hombres es más decisiva de cara a la participación en las tareas domésticas que la actitud de las madres. Es decir, que si los hombres desarrollan una actitud igualitaria es más probable que participen en las tareas. No obstante, la actitud igualitaria de las madres no garantiza que participen menos. Esto tiene importantes repercusiones educativas en relación a la educación de los chicos y de las chicas. Una vez más, se constata la necesidad de estimular el desarrollo de la actitud igualitaria ante el papel sexual y la coherencia con la acción, es decir, una actuación consecuente en la vida familiar.

Si bien parece que hay una tendencia hacia una mayor participación de los padres-hombres más jóvenes en las tareas domésticas, el tema del reparto del trabajo familiar no está superado, puesto que dicho reparto está lejos de ser proporcional, consensuado y compartido entre la pareja.

IMPLICACIONES PARA LA INTERVENCIÓN EDUCATIVA Y SOCIAL

El papel del mantenimiento y la organización del hogar, en tanto en cuanto uno de los tipos de papeles del trabajo familiar (Vosler, 1996), es un trabajo socioculturalmente atribuido a la mujer y, según estos resultados, en ocasiones también socioculturalmente auto-atribuido por las propias madres, que manifiestan sentirse satisfechas con su propio nivel de contribución y el de sus parejas. Y, paralelamente, es un trabajo socioculturalmente excluido de las responsabilidades de los padres-hombres. Este peso cultural es una rémora para el cambio educativo y social actual. Y, si, como han concluido Deutsch, Lussier y Servis (1993), hay una estrecha relación entre la implicación del padre-hombre en las tareas del hogar y su implicación en las tareas de crianza y educación de los hijos,

el desafío para la intervención y la investigación educativa es doble.

Desde el ámbito educativo y social, debemos asumir el reto de la búsqueda de estrategias para fomentar la distribución igualitaria del trabajo familiar entre todos los miembros de la familia.

Una forma de comenzar es considerar los tipos de intervenciones que propone Vosler (1996) para la prevención y mejora del reparto de los papeles del trabajo remunerado/trabajo familiar, que están dirigidos a los múltiples niveles sistémicos y que hemos tomado como referencia para nuestro entorno sociocultural. Dichos tipos se detallan a continuación:

INTERVENCIONES DIRIGIDAS AL SISTEMA FAMILIAR

Educación para la vida familiar

El objetivo general de los programas de educación para la vida familiar es eminentemente preventivo y va dirigido al mantenimiento/modificación de las actitudes, preferencias y creencias acerca de los papeles sexuales y acerca de cómo combinar el trabajo remunerado y el trabajo familiar. Estos programas pueden dirigirse tanto a niños/jóvenes como a adultos –padres y madres. Por nuestra parte, como alternativa, hemos elaborado un programa de formación de padres y madres para desarrollar la corresponsabilidad familiar (Maganato, Bartau y Etxeberria, 1999).

Trabajo social clínico con los individuos y familias

Es otro tipo de intervención social dirigida, principalmente, a familias con diversidad de problemas (paro, pobreza, enfermedad, marginación social etc...) añadidos a los propiamente derivados de hacer compatibles el trabajo remunerado y el familiar.

INTERVENCIONES DIRIGIDAS A NIVELES SISTÉMICOS MÁS AMPLIOS

Las intervenciones dirigidas a niveles sistémicos más amplios, algunas de las cuales ya se están llevando a cabo en nuestro país, comprenden:

Desarrollo comunitario local y de barrio

Dentro del desarrollo comunitario local y de barrio se incluyen las intervenciones educativas y sociales llevadas a cabo/subvencionadas principalmente desde los Departamentos de Bienestar Social de los Ayuntamientos y, en su caso, las Diputaciones:

- Difusión pública de la información sobre la situación actual de la participación de los diversos miembros de la familia en el trabajo familiar a través de libros, periódicos, charlas o seminarios.
- Gestión de apoyo comunitario o, en su caso, ayudas económicas para las familias que muestran dificultades para compaginar adecuadamente la vida profesional y familiar –tales como ayuda extra para el cuidado de los hijos pequeños y servicios de guardería gratuitos.
- Organización de programas de educación de padres-hombres dirigidos a incrementar su participación y habilidades para el trabajo familiar –tareas del hogar, crianza, educación y relaciones padres-hijos...
- Organización de programas de educación de madres-mujeres dirigidos a incrementar su formación y reciclaje para posibilitar su incorporación al trabajo remunerado.
- Organización de programas de educación de padres-hombres y madres-mujeres para mejorar sus relaciones familiares –relaciones de pareja, relaciones padres y madres e hijos, educación de los hijos.

- Coordinación, junto con los centros escolares del municipio, de jornadas, talleres o campañas para incrementar la igualdad del hombre y la mujer en la vida escolar, familiar, profesional y social.
- Organización, para niños/jóvenes, de talleres de educación para la vida familiar integrados en programas de educación de calle más amplios.
- Dinamización de actividades de ocio y tiempo libre dirigidas a niños/jóvenes y adultos para sensibilizar a la comunidad local sobre las ventajas y beneficios que se derivan del incremento de la corresponsabilidad en el trabajo familiar, tanto para los cada uno de los miembros de la familia en particular, como para el funcionamiento general de las familias y la sociedad.

Desarrollo estatal y nacional

Las intervenciones llevadas a cabo desde el ámbito estatal o nacional abarcan:

- la organización de campañas de sensibilización de la población sobre la importancia de reparto igualitario del trabajo familiar a través de los medios de comunicación como la radio y la televisión;
- la promoción de cambios en las leyes que regulan las relaciones entre la vida familiar y laboral –tales como permisos de baja laboral de los padres y las madres por maternidad–;
- la gestión de ayudas a asociaciones sin ánimo de lucro que trabajan a favor de la igualdad entre el hombre y la mujer en nuestra sociedad; y
- la promoción de cambios en las políticas educativas para fortalecer las actuaciones en el tema de la coeducación y la igualdad de oportunidades entre el hombre y la mujer en la vida familiar y profesional.

Cambios globales

La intervención a este nivel tiene que ver con las políticas que se están coordinando y llevando a cabo a nivel mundial. En general, se trata de recomendaciones o, en su caso, denuncias, que realizan las organizaciones mundiales a los diferentes estados para que reconozcan la igualdad del hombre y la mujer en la esfera familiar, profesional y social, y contribuyan a mejorar las condiciones que la posibilitan.

Si bien en nuestro país se están llevando a cabo diversas intervenciones dirigidas a favorecer la distribución de papeles y tareas familiares, todavía queda mucho por hacer si se quiere conseguir el reconocimiento del trabajo familiar y una verdadera igualdad en la vida familiar.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERDI, I.: *La nueva familia española*. Madrid, Taurus, 1999.
- ALDOUS, J. (ed.): *Two paychecks: Life in dual-earner families*. Beverly Hills, CA, Sage, 1982.
- BAIR, S. L.; LICHTER, D. T.: «Measuring the division of household labor». *Journal of Marriage and the Family*, 54 (1991), pp. 570-581.
- BARNETT, R. C.; BARUCH, G. K.: «Correlates of fathers' participation in family work», en BRONSTEIN P.; COWAN C. P. (eds.): *Fatherhood today: Men's changing role in the family*. New York, John Wiley, 1988, pp. 66-78.
- CARRASCO, M. J.: *Cuestionario de aserción en la pareja*. Madrid, TEA, 1996.
- COVERMAN, S.: «Explaining husbands participation in domestic labor», en *The Sociological Quarterly*, vol 26, 1 (1985), pp. 81-97.
- COWAN, C. P.; COWAN, P. A.: «Transition to Parenthood». *Marriage & Family Review*, 12, 3/4 (1988), pp. 105-131.
- DEUTSCH, F. M.; LUSSIER, J. B.; SERVIS, L. J.: «Husbands at home: predictors of paternal participation in childcare and housework», en *Journal of Personality and Social Psychology*, 65, 6 (1993), pp. 1.154-1.166.
- ENGLAND, F.; FARKAS, G.: *Households, employment and gender*. New York, Aldine press, 1986.
- FERNÁNDEZ SEARA, J. L.; SEISDEDOS, N.; NIELGO, M.: *Cuestionario de personalidad situacional*. Madrid, TEA, 1998.
- EMAKUNDE/INSTITUTO VASCO DE LA MUJER: *Informe sobre la situación de las mujeres en Euskadi*. Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco, 1991.
- EMAKUNDE/INSTITUTO VASCO DE LA MUJER: *Las mujeres en la comunidad autónoma de Euskadi*. Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco, 1992.
- EMAKUNDE/INSTITUTO VASCO DE LA MUJER: *Transformaciones en el papel social de las mujeres. Análisis cualitativo en Euskadi*. Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco, 1995.
- EMAKUNDE/INSTITUTO VASCO DE LA MUJER: *II plan de acción positiva para las mujeres en la comunidad autónoma de Euskadi*. Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco, 1996.
- EMAKUNDE/INSTITUTO VASCO DE LA MUJER: *Jornadas sobre Género y Valores*. Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco, 1995.
- GARCÍA, F. Y OTROS: «Escala de socialización familiar SOC», en MUSITU G.; ALLAT, P.: *Psicosociología de la Familia*. Valencia, Albatros, 1994, pp. 295-320.
- GRISWOLD, R. L.: *Fatherhood in America: A history*. New York, Basic Books, 1993.
- HIGGINS, C.; DUXBURY, L.; LEE, C.: «Impact of life-cycle stage and gender on the ability to balance work and family responsibilities», en *Family Relations*, 43, 2 (1994), pp. 144-150.
- HOSCHSCHILD, A.: *The second shift*. New York, Viking, 1989.
- KELLY, R. F.; VOYDANOFF, P.: «Work/family role strain among employed parents», en *Family Relations*, 34 (1985), pp. 367-374.

- KING, L. A.; KING, D. W.: *Sex role egalitarianism scale*. MI, Sigma Assessment Systems, Inc, 1993.
- LAMB, M. E.; PLECK, J. H.; CHARNOV, E. L.; LEVINE, J. A.: «A biosocial perspective on paternal behavior and involvement», en LANCASTER, J. B.; ALTMANN, J.; ROSSI, A. S. Y SHERROD, L. R. (eds.): *Parenting across the lifespan: Biosocial dimensions*. New York, Aldine de Gruyter, 1987, pp. 111-142.
- LAMB, M. B.: «Introduction : The emergent American father», en LAMB, M. E. (ed.): *The father's role: Cross-cultural perspectives*. Hillsdale, NJ, Lawrence Erlbaum, 1987, pp. 3-25.
- MAGANTO, J.; BARTAU, I.; ECHEBERRIA, J.: *La corresponsabilidad de padres madres e hij@s en las tareas domésticas: un programa de coeducación en la comunidad*. Informe realizado para el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid, Instituto de la Mujer, 1999.
- MARTÍNEZ QUINTANA, V.: «Mujer, trabajo y maternidad. Problemas y alternativas de las madres que trabajan», en *Revista española de investigaciones sociológicas*, 60 (1992), pp. 191-193.
- MATTHEWS, L. S.; CONGER, R. D.; VICKRAMA, K. A. S.: «Work family conflict and marital quality: mediating processes», en *Social Psychology Quarterly*, 59, 1 (1996), pp. 62-79.
- MEIL, G.: *La postmodernización de la familia española*. Madrid, Acento, 1999.
- MOEN, P.: *Working parents: Transformations in gender roles and public policies in Sweden*. Madison, WI, University of Wisconsin Press, 1992. New York, Basic Books, 1992.
- MOOS, R. H.; MOOS, B. S.; TRICKETT, E. J.: *Escalas de clima social: Familia, trabajo, instituciones penitenciarias y centro escolar*. Madrid, TEA, 1984.
- PIOTRKOWSKI, C. S.; HUGHES, D.: «Dual-earner families in context : Managinig family and work systems», en F. WALSH (ed.): *Normal family processes*. 2ª ed. Guildford, New York, 1993, pp. 185-207.
- PIOTRKOWSKI, C. S.; RAPOPORT, R.; RAPOPORT, R.: «Families and work», en SUSSMAN, M. B.; STEINMETZ, S. K. (eds.): *Handbook of marriage and the family*. Plenum, New York, 1987, pp. 251-283.
- PLECK, J. H.: *Working wives/working husbands*. Beverly Hills, CA, Sage, 1985.
- PLECK, J. H.; STAINES, G. L.: «Work schedules and family life in two-earner couples», en *Journal of Family Issues*, 6 (1985), pp. 81-82.
- SPITZE, G.: «Women's employment and family relations: A review», en BOOTH, A. (ed.): *Contemporary families: Looking forward, looking back*. Minneapolis, MN, National Council on Family Relations, 1991, pp. 381-404.
- THOMSON, L.; WALKER, A. J.: «Gender in families: Women and men in marriage, work and parenthood», en BOOTH, A. (ed.): *Contemporary families: Looking forward, looking back*. Minneapolis, MN, National Council on Family Relations, 1991, pp. 275-296.
- VOSLER, N. R.: *New approaches to family practice: confronting economic stress*. London, Sage, 1996.
- VOYDANOFF, P.: *Work and family life*. Newbury Park, CA, Sage, 1987.
- VOYDANOFF, P.: «Work and family: A review and expanded conceptualization», en GOLDSMITH, E. B. (ed.): *Work and Family: Theory, research and applications*. Corte Madera, Ca, Select Press, 1988, pp. 1-22.
- VOYDANOFF, P.: «Economic distress and family relations: A review of the eighties», en BOOTH, A. (ed.): *Contemporary families: Looking forward, looking back*. Minneapolis, MN, National Council on Family Relations, 1991, pp. 429-445.

